

Susana Guerrero: del Mito a la Feminidad

Susana Guerrero: from Myth to Femininity

LETICIA FAYOS BOSCH* & BARTOLOMÉ PALAZÓN CASCALES**

Artigo submetido a 3 de janeiro de 2020 e aprovado a 21 de janeiro de 2020

*Espanha, artista plástico.

AFLIACÃO: Universidad de Zaragoza, Facultad de Ciencias Sociales y Humans de Teruel, Departamento de Expresión Musical, Plástica y Corporal (UZFCSH). C/ Ciudad escolar S/N Teruel, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel, 44.003 Teruel, Espanha. E-mail: lfayos@unizar.es

**Espanha, artista plástico.

AFLIACÃO: Universidad de Zaragoza, Facultad de Ciencias Sociales y Humans de Teruel, Departamento de Expresión Musical, Plástica y Corporal (UZFCSH). C/ Ciudad escolar S/N Teruel, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel, 44.003 Teruel, Espanha. E-mail: palazon@unizar.es

Resumen: La artista visual, Susana Guerrero (1972, Elche, España), especializada en escultura y grabado, desarrolla su trabajo con una clara vinculación a la cultura popular del levante español. Teniendo como referente su pueblo natal, Elche, de gran belleza paisajística con su histórico palmeral, recrea en sus propias obras el trenzado de la palmera y el uso que se hace de ella en sus calles. La obra de Guerrero viene marcada por la propia experiencia, la vida y la muerte, el mito y la historia, la feminidad y el cuerpo. Representa su experiencia más íntima, reformulando conceptos como lo físico, lo onírico, pasando por lo ritual o mágico, con una clara intención de unir lo visible y lo oculto.

Palabras clave: mito / onírico / vida / muerte / ritual.

Abstract: *The visual artist, Susana Guerrero (1972, Elche, Spain), specialized in sculpture and engraving, develops her work with a clear link to the culture of the east side of Spain. Having as reference its native town, Elche, of great scenic beauty with its historic palm grove, recreates in its own works the braided palm tree and the use made of it in its streets. Guerrero's work is marked by experience, life and death, myth and history, femininity and body. It represents his most intimate experience, reformulating concepts such as the physical, the dreamlike, going through the ritual or magical, with a clear intention to unite the visible and the hidden.*

Keywords: *myth / dream / life / death / ritual.*

Introducción

Realizar un estudio o análisis sobre artistas que todavía están desarrollando su obra es un proceso difícil o costoso. Y valorar el interés que puede causar dicho artista en el mundo del arte es complejo. Pero este no es el caso de la artista representada. Susana Guerrero nos envuelve con sus creaciones y nos lleva a un mundo de sueños y misticismo en el que la autobiografía está siempre presente en cada una de sus piezas.

Desde sus inicios el trabajo de esta artista alicantina representa su experiencia más íntima: la experiencia física, la omnipresencia de la materia onírica de los sueños, del subconsciente, la ofrenda y lo mágico, aunando lo visible y lo oculto. De este modo, como si de una mitología contemporánea se tratase, la artista fusiona su obra con la experiencia de lo sagrado obteniendo con sus piezas una gran carga poética de tradiciones y leyendas, de supersticiones o de revelaciones intuitivas vinculadas a la sabiduría de la magia ancestral (Matos y Sarabia, 2019). Toda esta carga mitológica y mística, unida al eje principal de sus creaciones, el dolor, conforman la obra de una de las artistas más activas y con mayor reconocimiento del levante español. *La Sangre, El mal en Mí, La Entrega* son algunos de los títulos de sus proyectos creativos, que conforman un entramado personal con el que construye y modela una nueva mitología contemporánea. Como bien dice Mircea Eliade “los mitos revelan la actividad creadora y desvelan la sacralidad de sus obras. No hablan de lo que ha sucedido realmente, pero tratan de explicar y describir las irrupciones, a veces dramáticas, de lo sagrado” (Mircea, 1983).

Cabe destacar que durante toda su trayectoria está patente una gran influencia de las culturas antiguas: de la Grecia clásica y de la cultura mixteca. Es claro el peso de ésta última en la obra de Guerrero, pues como ella misma ha argumentado en una entrevista “en México todavía se sientan a comer con los mitos” (Martínez, 2013). El carácter onírico en su obra tiene una similitud a la interpretación de sueños como reflejo del inconsciente. A su vez, también vemos en todas ellas un automatismo psíquico.

No podemos olvidar los referentes que marcan su maduración creadora: las influencias de artistas como Frida Kalho o Louise Bourgeois, conocidas por su tradición feminista y su coincidencia en la forma de ejecutar las obras, se puede observar claramente en la obra de Guerrero tanto en sus procedimientos como en sus inquietudes. Materializa sus obras tanto de forma bidimensional como tridimensional: dibujos, esculturas e instalaciones. El conjunto de su obra artística se caracteriza por el empleo de materiales orgánicos, extraídos de la propia naturaleza (Figura 1), y elementos sintéticos (cables, plástico, hilos...) que la

artista alicantina sabe manejar con delicadeza para construir objetos que representan máscaras, órganos humanos, prendas de vestir, etc. Todo un universo plástico que forma un simbolismo de los hechos reales de la vida de la artista.

Gran defensora del collagraph, muestra un especial interés en la forma en que la artista cubana, Belkis Ayón, empleaba esta técnica, creando así una obra distinta y con identidad propia. Ella utilizaba la porosidad de los materiales con los que construía la matriz, obteniendo imágenes visualmente calcográficas, alejándose del efectismo y exceso de color y relieve que caracteriza esta técnica. Es por esto que el trabajo de la artista cubana atrajo la atención y el interés de Guerrero, dedicando su tesis al trabajo calcográfico de ésta, cuya obra estaba envuelta de misterio debido a la inesperada y pronta desaparición de Belkis.

Para poder comprender la trayectoria de Susana Guerrero, analizaremos algunos de sus proyectos con el fin de construir un itinerario a través de su obra. Como se podrá observar el discurso artístico de esta creadora ilicitana no es hermético puesto que no cierra proyectos, sino que los mantiene en constante evolución.

Esculturas oníricas

Desde sus inicios centró su proceso creativo en los problemas de la intimidad, de lo familiar y de la sensibilidad. Con el proyecto *¿Cómo te gustaría que fuera tu cama?*, Susana Guerrero realiza un trabajo de reflexión sobre la idea de este elemento.

Este objeto tan común en los hogares no es un espacio público ni de trabajo. La cama, como la conocemos, es un espacio privado, de descanso, blando y acogedor. Guerrero muestra tal interés que rompe con todos los estereotipos sobre este objeto y crea unas camas no como la cama de sus sueños, sino como los sueños de su cama (Figura 2). Utiliza la cama como un reflejo de los posibles sueños o caracteres de sus amigos o familiares.

En la construcción de estas esculturas, se abría un abanico de sensibilidad, de intimidad y, a su vez, de feminidad. No se trataba del lecho conyugal como lo conocemos, sino de un ámbito más sensible y emocional.

La piel marcada. Placer y castigo

Más adelante, esta analogía con la feminidad le llevó a crear el proyecto denominado *De cómo crecieron las espinas*. La propia artista lo considera como una doncella convertida o como una virgen armada, una suerte de Juana de Arco. Susana lo describe de la siguiente manera: “Así que la doncella continuó corriendo con su camión pendón al aire. Con su camión como pendón, como estandarte, como aviso protector, mostrándolo colgado al viento para que no duela, para que se marche y ya no se clave. Será bueno cargar siempre estandarte, armadura, escudo y espada” (Guerrero, 2002).



Figura 1 · *Armadura para Medusa: casco y collarín. Armor for Medusa: helmet and collar. Latón y penca de agave 2016.* Imagen cedida por Susana Guerrero.

Figura 2 · *¿Cómo te gustaría que fuera tu cama? Imagen cedida por Susana Guerrero.*

En este trabajo escultórico se manifiesta claramente la cultura mexicana, con la utilización de materiales como los cactus, las espinas, el maíz o las chumberas. Es en este proyecto cuando empieza a integrar objetos femeninos como camisones, medias, corsés con elementos, sobre ellos, punzantes, violentos, duros, que nos produce una contradicción al espectador: lo suave y frágil frente a lo duro y cortante (Figura 3).

Esto nos lleva a pensar en la relación y el juego creado por la artista que claramente transita por la erótica cristiana, en la que el placer es contrario al castigo, en la que se puede llegar al éxtasis a través del dolor y en la que la mortificación de la carne es una simbiosis del pecado y el perdón.

El triunfo de la muerte en las manos de Guerrero

La serie *Las Fuerzas. ¡No me cortes la cabeza!* surge de otra vivencia personal de la artista, fuera de su tierra y lejos de su casa, mientras realizaba una beca en Munich. El temor de enfrentarse a su destino le hizo recopilar información acerca de mujeres que tienen como referencias en común la tortura, la mujer maltratada, sacrificada o mujeres mitológicas que han sido utilizadas como chivo expiatorio. Como es el caso de Medusa, decapitada por Perseo, o Coyoixahuqui, decapitada y desmembrada por su hermano Huitzipochtli, ejemplos que hacen que surja la idea de crear una serie de obras en las que la acción de decapitarse no sea negativa, sino una manera de quitarse una carga cultural heredada y, a su vez, una acción terapéutica para recuperar las fuerzas perdidas.

La artista insiste en el sentido positivo que tiene la auto decapitación a través de estas palabras: “Las fuerzas, para acercarse a ellas, cortarse la cabeza y llevarla en las manos, manar leche de tus pechos y amamantar a esa cabeza cortada convertida en fuente de leche” (Cereceda, 2006).

En una de las obras que forman esta serie, podemos observar como la fuerza emerge a través de las partes desmembradas de Coyoixahuqui de la que brotan serpientes. La propia serpiente es aquí un símbolo de renovación, representado mediante la muda anual de su piel.

Guerrero crea una singular mitología, reinventando los mitos ancestrales para reinterpretar las leyendas y crear un nuevo lenguaje visual en el que la vida brota de sus cabezas y bocas. Crea armaduras protectoras, reconstruye órganos y extremidades dotándoles así de una nueva simbología (Charpa y Peria, 2009).

Las heroicas mujeres son protegidas por las llamas y las lenguas de cerámica rojas (Figura 4), las cuales curan sus heridas y las hacen salir triunfantes, como el triunfo de cortarse la cabeza y despegarse de todo problema.



Figura 3 - *Camisón de espinas / Thorn nightdress*. Tela de algodón y espinas de agave cosidas. 90 x 44 x 40 cm, 2000. Imagen cedida por Susana Guerrero.

Figura 4 - *Coyolxauhqui desmembrada*. Cerámica, cuerno, terciopelo y mármol, 2008. Imagen cedida por Susana Guerrero.

Figura 5 - *La Desollada / The Skinned*. Latón, cerámica esmaltada, terminales y cable tejido, 2018. Imagen cedida por Susana Guerrero.

Entramado de entrañas

En su última exposición, *El mal en mí. La desollada*, incorpora a su obra la tradición de su tierra, de la cultura popular de Elche, a través de la técnica del tejer, combinándola con el uso de medios contemporáneos como son los cables eléctricos.

Susana entreteje cables, latón y materiales totalmente artificiales para crear órganos internos, vísceras, piel, cuerpos (Figura 5). Estas obras se caracterizan por su acentuado colorido y por su carácter escultórico y de instalación, mezclando elementos abstractos y figurativos en una misma obra.

Uno de sus proyectos más recientes es *La Desollada*. Emplea en esta obra el tejer como un ritual, siendo un ensalzamiento de la labor femenina dentro de la propia creación del arte contemporáneo. Pieza que nos hace pensar en el contraste del material, hilos de latón, para crear algo tan delicado y frágil como los órganos vitales.

Ritual con jaguar

Rito surge del trabajo conjunto de Susana Guerrero y la coreógrafa Asun Nogales. El carácter simbólico de esta representación artística es la celebración de un mito a través de una danza como ofrenda a los dioses. Una imagen que, a través del cuerpo, la escultura, la luz y la propia coreografía, nos muestra la condición humana y las fuerzas de la naturaleza.

Este proyecto es un culto ancestral a Eros y Tánatos y consta de tres movimientos: llamada, ofrenda y catarsis. En él la llamada se produce a través de un sonido de campanas que nos lleva hasta el lugar de la ceremonia. Allí nos encontramos con una ofrenda de cien cabezas de jaguares blancos que definen un círculo como símbolo de lo eterno e infinito (Figura 6). En el interior del mismo, encontramos a dos cuerpos yacentes con la cara hacia abajo, unidos por la boca y cubiertos por la misma materia de la que están realizados los jaguares.

Unas voces de coro entonan el Kyrie Eleison, un cántico litúrgico pagano que invoca la compasión de lo divino. Es en este momento cuando los cuerpos comienzan a describir giros sin más centro que sus propios labios. Flexiones y contorsiones surgen ante la búsqueda del encaje de ambos cuerpos.

En ese mismo momento los labios se separan pero están unidos por un hilo rojo que les hace provocar un cortejo armonioso. Durante este baile enredan y desenredan el hilo rojo sobre sus propios cuerpos, acompañados por el contacto, su mirada y su olfato. Finalmente se produce la caída del hilo de sangre entre sus propias contorsiones y sacudidas en el suelo.

La arena del tapiz ya no es uniforme, los bailarines se han convertido en cuerpos míticos, son la encarnación de la labor física aunque siguen siendo



Figura 6 · *Rito*. instalación bailada, 800 cm de diámetro 2016
Imagen cedida por Susana Guerrero.

Figura 7 · *Rito*. Instalación bailada, 800 cm de diámetro,
2016. Imagen cedida por Susana Guerrero.

seres vulnerables. Sus movimientos y su fricción hacen que la capa de barro se vaya desmoronando, se escucha como los cuerpos se descuajan (Figura 7), como resuenan dentro del círculo y es en ese momento cuando se produce una niebla por el polvo de cerámica que hace adentrarte aún más en el ritual. Finalmente, unos compases suenan y sus cuerpos se quedan sentados con los ojos cerrados en el suelo.

En palabras de Tatiana Sentamans “después del rito abandonamos el santuario, pero algo ha cambiado: ya no somos lxs mismxs” (VV. AA. 2019).

Conclusiones

En definitiva la obra de Susana Guerrero forma un corpus global, completo y holístico, un ente evolutivo y creciente que está totalmente ligado a ella, a su vida y a la forma de entender y relacionarse con el mundo. A través de sus proyectos y piezas vemos la materialización de una idea, de un sentimiento y, sobre todo, de una intencionalidad concreta y personal, donde se reflejan y tienen cabida, los mitos, la espiritualidad, la feminidad, la tierra, lo sagrado y lo ancestral. Consiguiendo de este modo una producción con un marcado carácter personal y transgresor, llena de marcas y símbolos que la identifican como propia y de una fuerza y plenitud que lo rodea todo.

Acercarse a las creaciones de esta artista es dejarse seducir por lo íntimo y salvaje, por las fuerzas de la naturaleza que habitan nuestro fuero más interno, es llegar y abrazar lo místico, aquello que resulta inexplicable y lejano pero a la vez cotidiano y querido.

Es la fuerza, la espina, es el rito...

Referencias

- Cereceda, M (2006) *Las fuerzas*. Alicante. Ed. Ajuntament d'Elx, Instituto municipal de cultura.
- Charpa, y Peria i Gomez, JL. (2009) *Para llamar a las fuerzas* Valencia. Ed. Palau de la Música de Valencia. Atrio de los Bambús.
- Guerrero, S. (2002) *Semana Santa con Armadura de cómo crecieron las espinas*. Alicante. Ed. Centro Cultural de Mislata.
- Matos, D. y Sarabia Marchiran, F, (2019) *Anatomía de un Mito* Alicante. Ed. Fundación Caja Mediterráneo.
- Recuperado de <https://www.plataformadeartecontemporaneo.com/pac/entrevista-a-susana-guerrero/> Martínez Meseguer, JL. (2013). *Entrevista a Susana guerrero*. PAC Plataforma de Arte Contemporáneo.
- Mircea, E. (1983) *Mito y realidad*. Barcelona. Ed. Labor
- VV. AA. (2019) *El Mal en mí* Alicante. Ed. Ajuntament d'Elx